

16/7/1999 – TUS AMIGOS

1545 – Amigos tuyos, Bento, hijo Mío, son amigos Míos, todos Míos, porque fui Yo que los toqué y continúo tocando a cada uno de ellos, para que te ayuden. Pero si hay alguien con mala intención, lo retiraré de tu lado luego, porque esos o esas personas son como Judas que Me traicionó. Cuando vine la primera vez, por Mi fueron escogidos doce Apóstoles, pero fieles fueron once. Hoy hago lo mismo, solo que esta vez son centenas de invitados para ayudar a evangelizar. En reparación a este invitado, cuido mucho para que no haya confusión, pues esta obra es de alto valor. Ella es tan grande, casi tanto como la llave que transmití a Pedro. Entonces, ninguno de estos mensajes puede ser anulado, pues todo es auténtico. Pero si alguien quiere venir a imitarlos, diciendo que Soy Yo quien se los transmite, me retiro del medio - de ti, hijo Mío, las personas que se aprovechan de tu trabajo para vender lo que tienen. Algunos son considerados válidos, por la necesidad que están pasando. Pero cuando se trata de comercializar objetos, diciendo que son bendecidos por Mí o por Mi Madre, esos no merecen nada: conocidos son como usurpadores.

Amigos, hijo Mío, son esos a quienes les gusta estar a tu lado y sin pensar en tener lucros materiales o también en querer figurar. Es preciso que todo esto esa bien aclarado.

Ten cuidado con lo que dices. Alguien puede hacerse pasar por buenito frente a ti, pero ni bien lo dejas, viene la discordia: *“Yo no voy a dar oído a lo que él dice, de dejar de usar bermuda o pantalón de hombre”*, cuando es una mujer. Ese no sirve para trabajar en Mi viña, porque hace lo que su corazón pide y no por Mí. Repito nuevamente: en la hora de la elección, todos serán llamados, pero bien pocos serán elegidos (Mt. 20,16). Cualquiera que venga a anular un solo tilde de Mis Santas Palabras, pagará caro, muy caro (Mt. 5,19). Si en la miseria quieren vivir, entonces van a recibir de mi enemigo, pues es él, el causador de la desobediencia. A ningún patrón le gusta el operario desobediente, pues luego que sea descubierto, lo pone en la calle. Lo mismo voy a hacer, hijo Mío, si no oyen Mis consejos, dados por Mí. Ese o esa persona no es tu amigo, ni tampoco Mío. Es, si, hijo de la desobediencia.

Jesús.